



Ellen G. White
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN INTERAMERICANA

Panfleto No. 070

Orientación hacia una filosofía adventista de la música

Universidad de Montemorelos, No. L., México

ORIENTACIÓN HACIA UNA FILOSOFÍA ADVENTISTA DE LA MÚSICA

La Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió en cumplimiento de la profecía para ser instrumento de Dios en la proclamación de las buenas nuevas de salvación a todo el mundo por fe en el sacrificio expiatorio del Hijo de Dios y la obediencia a sus mandamientos, como preparación para el regreso del Señor. La vida de aquellos que han aceptado esta responsabilidad debe ser tan peculiar como el mensaje que predicán. Esto significa, una conformidad total de cada miembro con los ideales y objetivos de la iglesia. Una Actitud tal, afectará todas las actividades de la iglesia e influirá, sin duda, en el tipo de música empleado por la iglesia al cumplir el cometido señalado por Dios.

La música es uno de los mayores dones que Dios ha dado al hombre y es uno de los elementos más importantes en las actividades espirituales. Sirve de vía de comunicación con Dios y "es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual" (La Educación, pág. 163). Siendo que ejerce influencia sobre asuntos de consecuencias eternas, es importante tener en cuenta el tremendo poder de la música. La misma tiene poder para elevar o degradar, y se le puede emplear tanto para bien, como para mal. "Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas, para avivar el pensamiento y despertar simpatía; para promover la armonía de acción y desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo" (Ibid.).

Por lo tanto, los encargados de escoger la música para los fines especiales de nuestra iglesia deben ejercer sumo cuidado y discriminación en la selección y el uso de la misma. Pero para alcanzar este ideal, se necesita más que sabiduría humana; y si nos dejamos guiar por la revelación, encontramos los siguientes principios generales;

La música debe:

1. Glorificar a Dios, y ayudarnos a rendirle un culto aceptable (ICor. 10:30).
2. Ennoblecere, elevar y purificar los pensamientos del cristiano (Fil. 4:8; Patriarcas y Profetas, pág. 645).
3. Ayudar al cristiano a desarrollar un carácter semejante al de Cristo e inspirar a otros a hacer lo mismo (MS, pág. 57, 1906)
4. Tener una letra que esté de acuerdo con las enseñanzas bíblicas de la iglesia (REH, junio 1912).
5. Revelar armonía entre el mensaje que encierran las palabras y la melodía, sin combinar lo sagrado con lo profano.
6. Evitar los efectos teatrales y el egoexhibicionismo (REH, 30 de noviembre de 1900. Evangelismo, pág. 137).

7. Dar prioridad al mensaje que contiene para que no quede eclipsado por los elementos del acompañamiento musical (E.W., pág. 357, 358).
8. Mantener un equilibrio juicioso de las fases emocionales e intelectuales (REG, Nov. 14, 1899)
9. No rebajar jamás los conceptos dignos de excelencia con el fin de alcanzar a la gente donde se encuentre (Tes., tomo 9, pág. 137).
10. Ser apropiada para la ocasión, el lugar y los oyentes (Evangelismo, pág. 332, 333).

Hay mucho que eleva espiritualmente y es valor religioso en la música de los grupos étnicos y culturales; sin embargo, los gustos y las prácticas de todos deben estar de acuerdo al valor universal del carácter semejante al de Cristo y todos deben esforzarse para alcanzar la unidad en el espíritu y el propósito del evangelio que invita a la unidad más bien que a la uniformidad. Debe ejercer cuidado para evitar los valores mundanos de la música que deja de expresar los altos ideales de la fe cristiana.

Los principios expuestos servirán de guía efectiva en la selección y el empleo de la música para las distintas actividades de la iglesia. Ciertos tipos de música -como el "jazz", "rock" y otras formas similares- se consideran incompatibles con estos principios.

Las personas encargadas de dirigir o interpretar el vasto campo de la música en la iglesia, ya sea como dirigentes o participantes, encontrarán pocos problemas al aplicar estos principios en ciertos renglones. Sin embargo, existen fases más complicadas que requieren una consideración más detallada de los factores involucrados, que presentamos a continuación.

LA MUSICA RELIGIOSA

La Música en el Culto de Adoración

La adoración debiera ser la actividad primordial y suprema de los seres humanos. El propósito más elevado del hombre consiste en glorificar a Dios. Al presentarse los adoradores en la casa de Dios para ofrecer un sacrificio de alabanza, deben emplear la mejor música posible. Es necesario planear cuidadosamente cada número musical del programa, de modo que la congregación se sienta inducida a participar, en vez de limitarse a escuchar.

Los himnos que se usen en el culto de adoración deben ser dirigidos a Dios dando énfasis a la alabanza, y usando los grandes himnos de la tradición cristiana. Deberán tener melodía apropiada y una letra de alto valor literario. El pastor deberá interesarse en forma especial por mejorar la calidad y el fervor del canto congregacional.

"Rara vez debe recurrirse al canto de unos pocos" (Mensaje para los Jóvenes, pág. 291, 192). La experiencia cristiana se enriquece inmensurablemente cuando se aprenden y se cantan nuevos himnos.

Si se cuenta con un coro, los himnos llenos de significado -composiciones de los grandes maestros del pasado y del presente-interpretados por personas consagradas y bien capacitadas serán una aportación al servicio que ayudará a elevar la calidad del culto.

El encargado de tocar el instrumento que acompaña en el canto de la congregación, tiene la gran responsabilidad de mantener normas elevadas al ofrecer su colaboración, ya sea en los preludios, responsos, números especiales y otras piezas musicales, pues ocupa una posición singular que le permite elevar la naturaleza de la música que se interpreta en la iglesia. Si el programa incluye un solo y otro número especial, conviene dar preferencia a las composiciones basadas en pasajes bíblicos, considerando también las habilidades del intérprete. Tales piezas deben presentarse para gloria de Dios, evitando el despliegue de los talentos y de las habilidades vocales. El propósito primordial debe ser la presentación del mensaje.

El Papel de la Música en el Evangelismo

La música que se usa en el evangelismo puede incluir la de índole evangélica, o la de testificar; pero no deben rebajarse los altos principios de dignidad ni las excelentes características de nuestro mensaje en la preparación del pueblo para la segunda venida de Cristo.

La música que se seleccione debe:

1. Dirigir la atención de los oyentes a Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida.
2. Preparar el ambiente para la presentación del mensaje de la Palabra de Dios, o continuar su apelación para lograr la reacción de los oyentes.
3. Ser presentada por personas cuya vida esté en armonía con el mensaje que presenta.
4. Servir como medio eficaz para grabar profundamente las verdades bíblicas, que producirán un cambio de la vida favorable.
5. Ser cuidadosamente preparada y presentada de una manera ordenada.
6. Ser sencilla y melodiosa y presentada sin despliegue personal.
7. Dar prioridad a la predicación de la Palabra de Dios, tanto en el énfasis, como en el tiempo que ocupa.
8. Mantener una apelación equilibrada a la emoción y al intelecto y no solamente cautivar los sentidos.

9. Ser comprensible y significativa para la mayor parte de los oyentes, tanto en estilo, como en contenido.

La Música en el Evangelio Juvenil

Las sugerencias que preceden son aplicables, en su mayoría, al evangelismo juvenil. Sin embargo, conviene dar consideración a ciertos aspectos que son peculiares a esta área.

Los jóvenes tienden a identificarse estrechamente con la música contemporánea de la cultura juvenil. Movidos por el deseo de alcanzar a otros jóvenes donde se encuentran, usan a veces modismos de dudosa naturaleza. De todos esos modismos, el ritmo es el elemento que más problema ocasiona, pues produce la más notable reacción física. A menudo Satanás logra sus propósitos al apelar a la naturaleza carnal del ser humano. Al reconocer el peligro que esto representa para los jóvenes, la Hna. White escribió lo siguiente: "Tienen un oído vivo para la música, y Satanás conoce a cuáles órganos excitar, animar, envolver y encantar a la mente de tal manera que no se sienta deseo por Cristo, faltan los deseos espirituales del alma por el conocimiento divino y por el crecimiento en la gracia" (Testimonios, tomo 1, pág. 497).

Esto demuestra claramente cómo se puede emplear la música de una manera completamente contraria al plan divino. Los tipos de música mencionados anteriormente - jazz, rock y otros similares- se caracterizan por su poder para producir una reacción sensual en las multitudes.

Por otra parte, existen modismos y expresiones de la música folklórica en algunos países que han sido aceptados como una rama genuina de la música. Algunos de los cuales se consideran apropiados para expresar la experiencia cristiana. Otros, que pueden encontrar aceptación en una atmósfera cristiana de naturaleza secular, no serían apropiados para presentar el nombre del Salvador. Y existen aún otros modismos que no tendrían cabida en absoluto en la experiencia cristiana. Por lo tanto, las cualidades de la música folklórica deben evaluarse de acuerdo con los principios aplicados a los otros tipos de música presentados en este documento.

"El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano" (La Educación, pág. 16). Los jóvenes que aspiren alcanzar este alto ideal y que dirigen en testimonios juveniles, hallarán orientación mediante el estudio de la música, la oración y la ayuda del Espíritu Santo.

Además, del problema del ritmo, existen otros factores que afectan la fase espiritual de la música:

Variaciones de la voz. Se debe evitar el uso de tonalidades estridentes -peculiares del rock- el estilo sugestivo, el sentimentalismo, el susurro, los suspiros y otras distorsiones de la voz, y el estilo exagerado de los cantantes populares.

El uso de la armonía. Se debe evitar música con uso exagerado de los acordes del 7, 9, 11 y 13. Estas modificaciones, si se usan moderadamente, causan un efecto agradable; pero cuando se usan de un modo excesivo, distraen del verdadero poder espiritual del mensaje.

Presentación visual. Se debe eliminar todo lo que llame la atención hacia el (los) intérprete(s), como gestos y movimientos innecesarios e indumentaria inapropiada.

Amplificación. Se debe ejercer gran cuidado para evitar la amplificación exagerada vocal e instrumental. Cuando se utilice altoparlante, debe tenerse en cuenta la sensibilidad de las necesidades espirituales, tanto de los intérpretes, como de los que escuchan. Se debe tener cuidado en la selección de instrumentos musicales en la amplificación.

Ejecución. El objetivo primordial de toda música sagrada, debe ser exaltar el nombre de Cristo, en lugar de glorificar al intérprete o entretener al auditorio.

La Música en el Hogar

1. El estudio y apreciación de la música debe comenzar desde los primeros años del niño, mediante:
 - a) La introducción a los grandes himnos y cantos evangélicos que aprende en el ambiente informal y feliz del culto familiar.
 - b) Hábitos correctos que se adquieren al seleccionar cuidadosamente la música que se escucha en el hogar a través del equipo audiovisual.
 - c) Asistencia regular, con miembros de la familia, a conciertos que se sometan a las normas mencionadas en este documento.
 - d) El buen ejemplo e influencia de los padres.
2. En el círculo familiar se debe fomentar el canto y la formación de conjuntos instrumentales.
3. Podría animarse a la experimentación en la composición de poesías y canciones.
4. Conviene mantener en el hogar una colección de música bien seleccionada.
5. Reconociendo que Satanás está empeñado en una batalla para conquistar la mente y que puede operar cambios imperceptibles sobre ella, alternando conceptos y valores de lo bueno y lo malo, se debe tener sumo cuidado en cuanto a la programación de la música que se escucha por la radio o la televisión, evitando particularmente todo lo que sea vulgar, seductor, inmoral o poco refinado, y que pueda identificarse con la corriente inculta.

La Música en la Escuela

1. Al preparar y presentar números musicales para las actividades religiosas, los maestros y dirigentes de nuestras escuelas deben colaborar con los estudiantes, a fin de mantener en alto las normas de la iglesia, en lo que respecta a la música.
2. Los grupos que van a diferentes lugares para testificar por su música religiosa o presentar música folklórica, deben recibir orientación de los profesores de música o de personas designadas por la administración.
3. Los encargados de las emisoras radiales en las escuelas adventistas, o que tienen la responsabilidad de seleccionar la música sagrada que se toca a través de sistemas de altoparlantes de nuestras instituciones, deben seleccionar música que esté en armonía con los conceptos expuestos en este documento.
4. Los profesores de música deben procurar, tanto en las clases privadas, como al organizar conjuntos musicales, enseñar composiciones que se pueden presentar en la iglesia y en las actividades dedicadas a la ganancia de almas.
5. Siendo que uno de los propósitos primordiales de los cursos en la apreciación de la música en nuestras escuelas consiste en ayudar a hacer una sabia evaluación de acuerdo con las enseñanzas divinas, conviene que los profesores de dicha clase (en todos los niveles educativos) ofrezcan orientación que contribuya a la evaluación y selección inteligente de la música religiosa.
6. Tanto la asociación/misión, como la iglesia local deberán procurar eliminar la brecha cultural. Con tal fin, se debe utilizar el personal capacitado de nuestras escuelas para impartir instrucción musical, y orientación en las actividades destinadas a promover los elevados ideales del culto.
7. Toda música que se presente en las instituciones educativas adventistas, debe estar de acuerdo con las normas de la iglesia. Esto se aplica, tanto a la música presentada por miembros de la institución, como a la que presenten artistas invitados o que se encuentre en las películas que se exhiban.

MÚSICA SECULAR

La música "debidamente empleada, es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos a temas más nobles, a inspirar y elevar el alma" (La Educación, pág. 163).

La manera de vivir de los Adventistas del Séptimo Día, requiere que cada cristiano realice una cuidadosa discriminación y que reconozca su responsabilidad al seleccionar música secular con fines personales o para presentar en público (en solo o en grupo). Toda música de esa naturaleza deberá evaluarse a la luz de las instrucciones dadas en Filipenses 4:8, "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad". También el cristiano debe mantener presente la advertencia dada

por la Hna. White en Testimonios para la Iglesia, tomo 1, págs. 496, 497: "Me fue revelado que los jóvenes deben tomar una posición más elevada, y hacer de la palabra de Dios su guía y consejera. Sobre los jóvenes descansan solemnes responsabilidades que ellos consideran con liviandad. La introducción de música en sus hogares, en lugar de instarlos a la santidad y la espiritualidad, ha sido el medio de apartar sus mentes de la verdad. Los cantos frívolos, y las piezas musicales populares y de moda, parecen agrandar su gusto. Los instrumentos de música han tomado tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se la emplea mal, es una maldición terrible".

El cristiano no cantará canciones que sean incompatibles con las normas de la verdad, honestidad y pureza. Tratará de evitar todo aquello que haga parecer lo malo deseable y lo bueno trivial. Tratará de evitar las composiciones con letra trillada, mala poesía, falta de sentido y con sentimentalismo enfermizo o frivolidad que lo desvíen de los consejos y enseñanzas de las escrituras y el Espíritu de Profecía.

El cristiano también considerará los estilos musicales como el "jazz", "rock", "blues" y otros similares, como inhibidores del desarrollo de un carácter cristiano, porque despiertan pensamientos impuros e inducen a una conducta reprochable. Esta clase de música está estrechamente relacionada con la tendencia desenfrenada de nuestra sociedad contemporánea. Las distorsiones del ritmo, la melodía y las armonías que caracterizan a estos estilos musicales y el uso excesivo de la amplificación, cauterizan la sensibilidad y eventualmente destruyen la apreciación por lo bueno y santo.

Se debe tener sumo cuidado al emplear tonalidades seculares con letra de carácter sagrado de tal modo que la melodía profana no eclipse el mensaje de las palabras. Aún más, al seleccionar música secular que no pertenezca a las categorías mencionadas -ya sea para escuchar o ejecutar-, el cristiano discernidor evaluará la misma de acuerdo a los principios presentados en este documento.

El verdadero cristiano dará un buen testimonio por medio del tipo de música secular que seleccione para las actividades sociales, y mediante la búsqueda diligente y una cuidadosa selección, podrá encontrar la clase de música. no eclipse el mensaje de las palabras.

El verdadero cristiano dará un buen testimonio por medio del tipo de música secular que seleccione para las actividades sociales, y mediante la búsqueda diligente y una cuidadosa selección, podrá encontrar la clase de música.